

**ENCUENTRO****3 OCTUBRE 2026****9:30 hrs / CENTRO CULTURAL TALAGANTE**

Encuentro para el Desarrollo Productivo del Maipo reunirá en Talagante a actores del territorio para proyectar su futuro hacia 2030

Posted on Septiembre 20, 2026

Comercio, pequeñas empresas, agricultura, innovación, emprendimiento y academia comparten sus principales preocupaciones y propuestas para el futuro productivo del territorio. Asociatividad, tecnología, nuevos mercados, desarrollo rural y articulación entre actores aparecen como algunos de los desafíos que serán abordados en el encuentro del 3 de octubre en Talagante.

El **desarrollo productivo del Maipo** enfrenta un desafío que atraviesa a distintos sectores del territorio: cómo conectar las capacidades que ya existen para generar nuevas oportunidades para empresas, emprendedores, agricultores y comunidades.

Esa discusión estará en el centro del **“Encuentro para el Desarrollo Productivo del Maipo, un desafío estratégico para el 2030”**, que se realizará el próximo **sábado 3 de octubre, entre las 09:30 y las 12:45 horas, en la Casa de la Cultura de Talagante.**

La actividad reunirá a representantes del sector público y privado, empresas, organizaciones empresariales, agricultores, instituciones de fomento, universidades y otros actores vinculados al desarrollo económico territorial.



Talagante como punto de encuentro para el mundo rural

Una de las autoridades que asistirá como orador del encuentro, será el alcalde de Talagante, **Sebastián Rosas**, quien valoró que la comuna sea sede de una instancia que permitirá reunir a autoridades provinciales y regionales, empresas, universidades y representantes de distintos sectores productivos.

“Es algo importante que Talagante como capital provincial sea anfitriona para este tipo de eventos”, señaló.

Para el jefe comunal, uno de los temas que requiere especial atención es el futuro del **sistema agropecuario y de los sectores rurales cercanos a la capital**, particularmente frente a los cambios que enfrenta la actividad productiva.

“Vamos a abordar temas tan importantes que hoy día quizás están quedando en segundo plano, que es lo que tiene que ver con el sistema agropecuario y cómo lo logramos fortalecer, resguardar y potenciar en los sectores rurales cercanos a la capital”, sostuvo.

En ese escenario, Rosas considera que la incorporación de nuevas tecnologías puede contribuir a mejorar la productividad, incluyendo herramientas como la inteligencia artificial.

“Si el sistema agropecuario tiene tecnología, si mantiene cierto alineamiento, evidentemente va a haber mayor productividad”, afirmó.

Pero el alcalde plantea que el desafío no debería terminar con la jornada. Su expectativa es que el encuentro pueda transformarse en una instancia permanente de trabajo entre los distintos actores.

“La idea es que no sea la única, la idea es que después se consolide una mesa, donde podamos ir trabajando con todos los entes y así poder ejecutar proyectos a largo plazo”, planteó.

Un territorio con capacidades que busca conectarse

La necesidad de generar esa articulación aparece también entre quienes trabajan directamente con emprendedores y pequeñas empresas.

Para **Ignacio Arenas, jefe del Centro de Negocios Sercotec Talagante**, el Maipo cuenta con capacidades productivas que muchas veces permanecen fuera de la mirada de quienes observan el territorio desde sus principales zonas urbanas.

“Este territorio está lleno de sorpresas, está lleno de productos innovadores, trabajo, que muchas veces no se ve desde la zona urbana”, plantea.

Desde su experiencia, el desafío está en conseguir que esas capacidades se encuentren y puedan proyectarse mediante redes de colaboración.

“El sentido del desarrollo económico no se basa en una institución, sino que se basa en la articulación de todas las instituciones”, sostiene.

Arenas también identifica la asociatividad como parte de esa red de fomento productivo, especialmente para pequeños empresarios y emprendedores que requieren apoyo, capacitación y nuevas conexiones.



Que las oportunidades también queden en el territorio

Desde el comercio local, **Francisco Salum, presidente de la Cámara de Comercio Empresarial de Peñaflor**, pone el foco en otra dimensión del desarrollo: conseguir que una mayor parte de los recursos generados por la actividad económica permanezca en las propias comunas.

“Es fundamental que las lucas queden en Peñaflor”, afirma.

Su propuesta apunta a fortalecer las relaciones entre empresas y comerciantes locales, de manera que los negocios puedan convertirse también en clientes y proveedores entre sí.

La lógica se relaciona con la **economía circular territorial**, pero también con la recuperación de la identidad comercial y turística de las comunas.

Salum, sin embargo, reconoce que todavía existen tareas pendientes para que el comercio local pueda enfrentar los cambios que vienen.

“Yo creo que estamos al debe en temas de innovación”, reconoce.

Desde su perspectiva, fortalecer la asociatividad entre comunas también puede ayudar a ampliar las posibilidades de los negocios y a generar iniciativas que trasciendan las fronteras de cada localidad.

Pymes y la necesidad de no dejar pasar oportunidades

Para **Germán Dastres, vicepresidente de CONAPYME**, uno de los principales desafíos de las pequeñas empresas es precisamente superar el aislamiento con que muchas veces deben enfrentar problemas como el financiamiento, la burocracia, la tecnología y el acceso a nuevos mercados.

El dirigente identifica, además, posibilidades en la relación entre empresas de distinto tamaño.

“Hoy día se usa mucho la tercerización, y ahí tienen oportunidades los pequeños empresarios”, explica.

La generación de **encadenamientos productivos** aparece así como una posibilidad para que las empresas locales puedan integrarse a cadenas de mayor escala.

Dastres plantea que el territorio podría avanzar incluso hacia formas de organización más amplias.

“Formar verdaderos clústeres”, propone.

La asociatividad, para el dirigente, también debe conectar a las pymes con universidades y centros de conocimiento, especialmente frente a los cambios tecnológicos.

“La universidad tiene mucho conocimiento, pero al final nosotros, si no nos acercamos, no”, sostiene.

Innovar, invertir y agregar valor

La innovación aparece también como una preocupación central para **José Miguel Figueroa, empresario y fundador de NatuFeed**, quien considera que el desarrollo productivo requiere que las empresas estén dispuestas a asumir riesgos y destinar recursos a nuevas soluciones.

“La innovación es de alto riesgo, uno de cada diez innovaciones llegan a transformarse en negocio”, explica.

Desde su experiencia, el desafío no consiste solamente en producir, sino en generar productos con mayor valor agregado y capacidad de competir en mercados internacionales.

Para ello, considera fundamental que el empresariado se atreva a invertir y que las empresas aprovechen el conocimiento desarrollado por universidades y centros de investigación.

“Lo medular es que se atreva el empresariado a jugársela e invertir”, sostiene.

Figueroa también reivindica la colaboración entre empresarios como una herramienta para enfrentar desafíos comunes.

“Yo creo en la asociatividad 100%”, afirma.

En ese sentido, la discusión sobre innovación vuelve a conectarse con la necesidad de generar redes dentro del territorio.



Educación y tecnología para el futuro productivo

Ese vínculo entre conocimiento, empresas y tecnología también es abordado por **Ricardo Neira, Decano de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Academia Humanismo Cristiano y relator del encuentro.**

Su mirada pone especial énfasis en el papel de la educación frente a una transformación tecnológica que ya está modificando la actividad productiva.

“Educación, más tecnología, más tecnología, más tecnología”, resume.

Para Neira, las universidades deben participar activamente en este proceso y contribuir a que las nuevas herramientas puedan ser utilizadas por distintos sectores y no profundicen las brechas existentes.

“Nadie se vaya a quedar atrás. Para eso está la universidad”, sostiene.

La discusión incorpora además el avance de la **inteligencia artificial**, que aparece como una herramienta con potencial para apoyar procesos productivos, empresariales y administrativos.

La preocupación, desde esta mirada, no es solamente quién accede a la tecnología, sino quién cuenta con los conocimientos necesarios para utilizarla y convertirla en una herramienta de desarrollo.

Agricultura, territorio y nuevas formas de comercialización

La agricultura ocupa otro lugar central dentro de las conversaciones sobre el futuro del Maipo.

Para **Orlando Contreras, presidente nacional del Movimiento Unitario Campesino y Etnias de Chile (MUCECH)**, la cercanía con Santiago constituye una oportunidad para generar nuevas formas de relación entre agricultores y consumidores.

“Santiago no es solo Santiago”, plantea.

Desde su perspectiva, el territorio puede combinar **agricultura, gastronomía, turismo rural y comercialización directa**, generando vínculos que permitan al consumidor conocer también el origen de los productos.

“La gente necesita contacto, comprar directamente, conocer al agricultor familiar que produce los alimentos”, señala.

Pero el mundo rural también enfrenta desafíos asociados al agua, el cambio climático y la incorporación tecnológica.

“Ya no basta producir, hay que producir con tecnología”, afirma.

Para Contreras, la modernización de la agricultura debe ir acompañada del cuidado del agua, el suelo y el medio ambiente, además de una coordinación entre agricultores, municipios, organismos públicos y sector privado.

“Aquí hay una alianza multifactorial”, sostiene.

Una conversación que busca proyectarse hacia 2030

Las distintas miradas recogidas por **El Maipo** muestran que el desarrollo productivo del territorio se observa desde realidades diferentes, pero con varios puntos de encuentro.

El comercio habla de **economía local e identidad**; las pymes, de **asociatividad, financiamiento y nuevos mercados**; los empresarios, de **innovación e inversión**; la agricultura, de **tecnología, comercialización y sostenibilidad**; y la academia, de **educación y transferencia de conocimiento**.

En todos esos ámbitos aparece, con distintos matices, una misma necesidad: **generar mayores conexiones entre quienes ya forman parte del territorio**.

Para Arenas, esa es precisamente una de las funciones que puede cumplir una instancia de estas características:

“Desarrollar este tipo de encuentros, este tipo de actividades, como que unifica un poco al territorio con el sentido de poder potenciar la actividad y la visibilidad de las comunas rurales”, explica.

Dastres lo resume desde la realidad de las pequeñas empresas:

“Si uno no se asocia, yo creo que se le van a pasar las oportunidades por el lado y uno no la va a ver”.

Y desde Talagante, Rosas plantea que el desafío será darle continuidad a esta conversación.

“La idea es que no sea la única, la idea es que después se consolide una mesa, donde podamos ir trabajando con todos los entes y así poder ejecutar proyectos a largo plazo”, sostiene.

La jornada del **3 de octubre** buscará poner estas y otras perspectivas en una misma mesa, con la participación de actores públicos y privados, empresas, organizaciones productivas, instituciones de fomento y universidades.

El objetivo es avanzar en la identificación de **desafíos y oportunidades**, fortalecer la colaboración y comenzar a construir una visión compartida para el desarrollo productivo del territorio hacia **2030**.

En un Maipo donde ya existen capacidades en la agricultura, la vitivinicultura, el comercio, los servicios, el turismo y distintas actividades productivas, el desafío planteado por los participantes apunta ahora a

conectarlas, generar nuevos encadenamientos y transformar esa capacidad existente en nuevas oportunidades para el territorio.

El Maipo